

Polonia

## Adiós a la cortesía

Marcelo Schilling

**El programa del movimiento de renovación democrática en Polonia postulaba como meta inmediata la reconstitución del tejido social polaco —más concretamente la rearticulación de su sociedad civil— y de antemano renunciaba a la lucha por el poder político, así como a la revisión de la ubicación de su país en la zona de influencia soviética.**

En palabras de Jacek Kuron —ex comunista y fundador del Comité de Autodefensa Obrera (KOR)— ese programa era: “He escrito que existe la posibilidad de dirigir los movimientos sociales de tal modo que puedan mantener sus reivindicaciones dentro de los límites de la seguridad nacional. La oportunidad consiste en elaborar un programa de democratización que al mismo tiempo que esté de acuerdo con las aspiraciones de los polacos, no traspase los límites mencionados [...] Es un programa de auto organización social. Se trata en realidad de sindicatos independientes, autogestiones obreras y locales, autonomías de la enseñanza y la cultura, en una palabra, de la renovación de la democracia al nivel básico de la sociedad. Un movimiento de este tipo no puede plantear como reivindicación la caída del poder político, pero por su propia existencia y por las instituciones que creará, planteará a ese poder sus exigencias. Por otra parte, y éstas es en el momento actual (principios de 1981) la tarea más urgente, ayudará al poder a cumplir estas exigencias.”

Por su parte, Zbigniew Kowaleski —miembro de la presidencia de Solidaridad por la región de Lodz y hoy exiliado—, ya después del 13 de diciembre de 1981, planteaba en relación a ese programa: “Solidaridad no pretendía conquistar el poder. Más aún, se hablaba de autolimitación del movimiento. Nuestra idea era la del control, o sea, la idea que

una presión de la sociedad civil permitiría al poder funcionar mejor.”

Similares conceptos se encuentran en boca de Adam Michnik, de Karol Modzelewski, de Bronislaw Gemerek —todos ex comunistas—, de Lech Walessa, en fin.

### “Extremismo”... moderado

Sin embargo, dicho programa no era en absoluto estático en cuanto a definir qué porción de la vida social polaca pasaría a ser administrada por la sociedad civil y cuál permanecería bajo la tutela directa del Estado. El mismo Kuron, por ejemplo, sostenía que era “utópico y aventurero” intentar frenar el movimiento de renovación democrática (la *Odnowa*) puesto que “... cada movimiento social tiene su propia dinámica y que no es posible, ni desde el interior de ese movimiento (como líder del mismo) ni menos aún desde fuera (como consejero) conducirlo como uno quiera.” Asimismo, Seweryn Blumsztajn —antiguo miembro del KOR y redactor de la agencia de prensa Solidaridad—, también después del 13 de diciembre, frente a la acusación que “Solidaridad fue demasiado lejos”, sostenía: “Puesta así, la cuestión es abstracta. Es preciso saber lo que era la sociedad polaca. No se había visto nunca tal crisis. Jamás vi tal parálisis del aparato administrativo. El gobierno era incapaz de hacer cualquier cosa para resolver los problemas alimentarios. Entonces, de hecho, las gentes de

Solidaridad eran naturalmente conducidas a pedir más poder.”

Con todo, las fronteras de lo que metafóricamente llamaban la “seguridad nacional” (o, lo que es igual, los intereses geoestratégicos de la URSS) y del monopolio del poder político por el POUP, jamás serán traspasadas por los trabajadores, campesinos, estudiantes, funcionarios e intelectuales organizados en Solidaridad, aunque sí —desde mediados de 1981— al interior de este sindicato comenzarían a expresarse proposiciones convocando a superar esos límites.

La disciplina, la claridad en sus fines y posibilidades, su madurez y sensatez, son todas características reconocidas del movimiento social opositor polaco, pero que resultaron insuficientes para conducir a voluntad al mismo. Por sobre tales preciosas características obraban implacablemente las leyes que rigen el desarrollo de las dinámicas y movimientos sociales. De ahí que plantearse el problema del “extremismo” de Solidaridad sea un problema abstracto si no se atiende a lo que fue el proceso de radicalización de la lucha entre partidarios del “orden establecido” y de la *Odnowa*, entre agosto de 1980 y diciembre de 1981.

Los sucesos conducentes a dicha radicalización se pueden sintetizar en el siguiente itinerario.

**PCUS + “duros” = ...**

En febrero de 1981, el general Jaruzelski es nombrado primer ministro

y conserva la cartera de Defensa en el gobierno. Al asumir su nuevo cargo pide 90 días de paz social. Solidaridad acoge su demanda. Sin embargo, una provocación que termina con la agresión de la policía contra militantes de Solidaridad en la ciudad de Bydgoszcz, el 19 de marzo, da por tierra con la esperanza de una solución política al conflicto planteado desde agosto de 1980 entre el Estado y la sociedad. Los “duros” del POUP no se resignan a aceptar las reformas y maniobras a través de sus enclaves en el aparato policial y de seguridad. Aprovechando la coyuntura de una carta del Partido Comunista de la Unión Soviética (PCUS), estos mismos “duros”, encabezados por Stefan Olszowski, lanzan una ofensiva contra el centro (Kania, Jaruzelski) del POUP, convertido en ese entonces en la cúpula del partido y del gobierno.

En su carta, el PCUS expresa entre otras cosas que: “No puede dejar de alarmarnos el que hoy se cierna una amenaza mortal sobre las conquistas revolucionarias del pueblo polaco [...] Queremos destacar que S. Kania, W. Jaruzelski y otros camaradas polacos en todas las cuestiones planteadas manifestaron estar de acuerdo con nuestras consideraciones. Pero, de hecho, todo continúa igual; no se ha hecho cambio alguno en la política de concesiones y compromisos, se entrega una posi-

ción tras otra [...] Debido a diversas manipulaciones de los enemigos del POUP, de los revisionistas y oportunistas, se prescinde de funcionarios experimentados y fieles a la causa del Partido [...] No se puede excluir que en el mismo congreso (previsto para julio de 1981) surja la tentativa de derrotar decisivamente a las fuerzas marxistas-leninistas del Partido [...] Quisiéramos estar seguros de que el comité central del partido de los comunistas de la fraternal Polonia sabrá colocarse a la altura de su histórica responsabilidad [...] Nuestra posición se expresa precisamente en la declaración que el camarada Leonid Brezhnev hizo en el XXVI Congreso del PCUS: ‘No abandonaremos a Polonia socialista, a la fraternal Polonia en la desgracia y no permitiremos que la ofendan.’ CC del PCUS.” La carta está fechada el 5 de junio de 1981.

La maniobra de los “duros”, apoyada en la desconfianza del PCUS hacia el tandem Kania-Jaruzelski, fracasa gracias a la oposición del ala reformista (Rakowski, Fizbach), pero sobre todo gracias a la firmeza del respaldo que 15 militares integrantes del CC del POUP prestan al primer secretario del partido y al primer ministro. Es el 10 de junio.

### ... militarización creciente

Los “duros” son derrotados, pero al precio de la elevación del ejército

a los roles protagónicos del gobierno la que desde esta ocasión no cesará de progresar. En julio, en el congreso del POUP el general Jaruzelski obtiene más votos que Kania, quien sucediera a Gierek como primer secretario del partido. El jefe del gobierno procede en seguida a un arreglo de su gabinete y coloca a tres generales activos, en una nueva fase de la creciente militarización de las instituciones.

A principios de agosto, un consejo de ministros restringido se reunió con la participación del jefe de estado mayor, el general Florian Siwicki. Al día siguiente, a la salida de una reunión de consejo militar, se sabe que el ejército ha sido responsabilizado de “la lucha contra la especulación... y los otros fenómenos sociales destructivos”. En adelante, bajo la apariencia de contribuir a la mejora del abastecimiento, la tropa patrulla las calles. La policía también hace ostentación de su presencia e impide a los buses y tranvías desfilar ante la sede del CC del POUP.

En tanto, Solidaridad participaba en las “marchas del hambre” para protestar contra la escasez y contra la ineficiente distribución de alimentos (a que contribuye activamente el “ala dura” del POUP impulsando medidas de boicot), y decretaba dos “jornadas sin periódicos” para reclamar contra el monopolio de la información en manos del Estado po-

**“...las revoluciones proletarias,  
como las del siglo XIX, se critican constantemente a sí mismas,  
se interrumpen continuamente en su propia marcha,  
vuelven sobre lo que parecía terminado, para comenzar de nuevo,  
se burlan concienzuda y cruelmente de las indecisiones,  
de los lados flojos y de la mezquindad de sus primeros intentos,  
parece que sólo derriban a su adversario para que éste saque de la tierra  
nuevas fuerzas y vuelva a levantarse más gigantesco frente a ellas,  
retroceden constantemente aterradas  
ante la vaga enormidad de sus propios fines,  
hasta que se crea una situación  
que no permite volverse atrás...”**

**Carlos Marx**

ENZO FRIZO CIOSL-ICFTU BRU BRUXELLES BELGIQUE  
FROM 94260 COORDINADORA NACIONAL SINDICAL DE CHILE  
DFC 15?1981

A LECH WALESKA.

DESDE LA CARCEL PUBLICA SANTIAGO CHILE EXPRESO PROFUNDA SOLIDARIDAD  
POR LUCHA LIBERTAD SINDICAL Y POLITICA Y REPUDIO REPRESION DEL  
GOBIERNO CONTRA DIRIGENTES DE "SOLIDARIDAD" Y TRABAJADORES POLACOS.

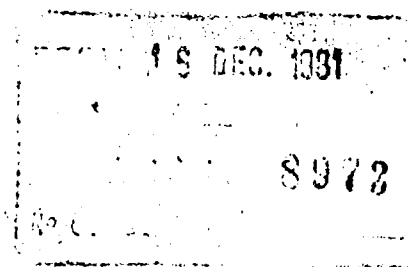
MANUEL BUSTOS

PRESIDENTE COORDINADORA NACIONAL

SINDICAL DE CHILE

26785 icftu b

999.



laco. Las imprentas militares intentan vanamente quebrar esta huelga. Patrullas mixtas de policías y de gendarmería militar son enviadas ante los edificios de la radio y la televisión. Así, acumulativa e imperceptiblemente, los uniformes en las calles se hacen parte natural del "paisaje" cotidiano. En los atardeceres, en los noticieros televisados, se ve a los soldados participar en los trabajos del campo y también declararse listos "para defender el socialismo".

### Maniobras de general

Es un medio de esta situación de aparente desgobierno, de desabastecimiento y de efervescencia social que comienzan las grandes maniobras políticas de Jaruzelski.

El 18 de octubre, el general Jaruzelski desplaza a Kania del cargo de primer secretario del POU. En consecuencia, el general concentra en sí tres jefaturas claves: la del partido, la del gobierno y la de Defensa. O sea, casi la suma total del poder institucional del Estado polaco. En estas condiciones pasa a tomar la iniciativa. Lo primero es reconocer el terreno y para ello nada mejor que

el envío de "grupos operacionales regionales" encargados de "vigilar con ojo imparcial los movimientos de productos" y de "mantener la ley y el orden". Estos grupos están compuestos por dos o tres oficiales de carrera y soldados del contingente. El 25 de noviembre serán también responsabilizados de encuadrar las aglomeraciones. El dispositivo militar ya está en su lugar para acceder al control de la sociedad polaca. Sólo falta un simulacro para probarlo. La oportunidad se presenta con la ocupación de la escuela de bomberos por sus alumnos. Será desalojada el 2 de diciembre por la policía, con gran despliegue de fuerza.

### Parálisis y confusión

Mientras el ejército asumía —poco a poco y sin pausa— el manejo del aparato gubernamental y del partido, éste languidecía en medio de las pugnas entre "duros" y "reformistas", pero sobre todo por la agudización de la lucha política en el país, la cual detonaba nuevas y más profundas contradicciones dentro del POU. De hecho, el Congreso extraordinario del POU, realizado en julio, no terminó en una victoria

clara para alguna de sus alas, sino que en un compromiso catalizado por el centro de su espectro partidario. Si bien esto permitió superar en lo inmediato la amenaza de ruptura del POU, también significó entorpecer el desarrollo de las reformas y de la *Odnova*, así como el ejercicio del gobierno; puesto que sólo la parálisis y el inmovilismo del partido y de la administración garantizaban la sobrevivencia de la preciosa "unidad". Con eso, en definitiva, no se hacía más que posponer un quiebre inevitable.

En Solidaridad las cosas también tendían a la confusión y a la radicalización. En efecto, como resultado del vacío existente en la administración, Solidaridad, y espontáneamente algunos sectores del movimiento popular, tienden a ocupar esos espacios y a exigir mayor poder a nivel de la autogestión en las empresas, y en las administraciones locales y regionales. Los miembros del KOR, sensibles a la dinámica social que se ha desatado, postulan la profundización del movimiento en el plano de lograr una efectiva recomposición del tejido de la sociedad civil, pero sin afectar el monopolio

del poder político del POUK en el Estado, y sin atentar contra la "seguridad nacional". La Iglesia Católica, a través de Walessa y de sus consejeros en Solidaridad, impulsa el freno del movimiento pugnando por la búsqueda de una solución negociada.

### Expectativa de convulsión

Es así como el Cardenal Glemp, Walessa y Jaruzelski llegan a encontrarse, pero sin éxito. Jaruzelski, para integrar a Solidaridad, propone la creación de un órgano consultivo que esté en continuo contacto con el gobierno y el cual debería reunir a sindicalistas y expertos. Walessa, so pena de distanciarse de sus representantes, está impedido de aceptar ese trato. Solidaridad no aspira a estar en la estructura del Estado, pero sí a contar con poder de decisión y no sólo "consultivo". Con la prolongación de la situación de incertidumbre se incrementan los síntomas de radicalización al interior de Solidaridad. Por ejemplo, Marian Jurezyk —miembro de la Comisión Nacional de Solidaridad y presidente del sindicato en Szczecin— describe a los disputados de la Dieta y al gobierno como "renegados de la sociedad polaca" y delegados de Moscú; califica a la URSS de "falso amigo"; pide que un "tribunal social" juzgue a los responsables de los sucesos de 1956 y 1970 —idea ya discutida en el congreso de Solidaridad—, y termina sentenciando: "Necesitamos una convulsión para alcanzar el poder. Tengo la esperanza que ésta no será trágica."

### Walessa desbordado

El sábado doce de diciembre se reúnen 107 miembros de la comisión nacional de Solidaridad en la cantera naval "Lenin" de Gdansk, misma donde, en agosto de 1980, comenzó a adquirir carácter masivo y nacional el movimiento de renovación democrática de la sociedad polaca.

Con los votos de 98 dirigentes, Solidaridad resuelve convocar para el 17 de diciembre, fecha conmemorativa del fusilamiento ocurrido 11 años antes en la misma Gdansk, "una jornada de protesta nacional al uso de la violencia en los conflictos sociales". Por otra parte, Solidaridad decide lanzar una consulta

## ¿Polonia como Chile?

José Miguel Insulza

Un reciente artículo de Luis Corvalán en la revista soviética *Tiempos Nuevos*, busca comparar la situación de Polonia en los últimos meses del año pasado con la de Chile en 1973. Los dirigentes de Solidaridad son presentados haciendo preparativos para una sangrienta contrarrevolución, para formar milicias obreras, para asesinar comunistas, "poner horcas y colgarlos" según la cita que Corvalán reproduce. "Todo esto nos hace recordar a nosotros, los chilenos —prosigue Corvalán—, lo que sucedió en nuestro país. En el último periodo del gobierno del presidente Allende y en vísperas del golpe fascista, con otras palabras se decían las mismas cosas."

A esta amenaza habrían respondido el gobierno y el pueblo de Polonia, contando con "la lealtad y el patriotismo de su ejército". Por eso, termina el razonamiento, debemos "alegrarnos profundamente del nuevo giro que toman los acontecimientos en Polonia".

Con nada de esto podemos estar de acuerdo. Polonia no se parece a Chile y la comparación resulta peligrosa.

En primer lugar, en Chile hubo un gobierno popular que no alcanzó a cumplir tres años y nunca tuvo el conjunto del poder en el país. En Polonia hay un partido gobernante que ha estado en el poder treinta y cinco años y cuyo papel dirigente se haya consagrado en la constitución. Que en todos estos años no haya sido capaz de construir una sólida hegemonía obrera y, peor aún, que el cabo de todo este periodo se haya creado, en cambio, una oposición popular muy grande, constituye para la causa del socialismo, o al menos para un modelo determinado, una derrota de proporciones.

En segundo lugar, por más que se hagan esfuerzos para ocultarlo, la característica principal de la crisis polaca es su origen obrero. Podrá argumentarse que había asesores intelectuales o que la Iglesia jugó un papel importante; pero lo fundamental es que Solidaridad logró

contar en su seno con lo principal de la clase obrera organizada, la mayoría miembros de los antiguos sindicatos que fueron dejados de lado, y mucho militantes del partido. Esto no tiene nada que ver con Chile, con la oligarquía chilena o con los sectores obreros equivocados a que Corvalán pretende asimilarlos.

Sin ir al fondo de la cuestión polaca, nos parece aventurado asimilar a los dirigentes obreros de Solidaridad o incluso a sus asesores intelectuales con los fascistas chilenos. Ese tipo de asimilaciones lleva a caer en la inconsecuencia de condenar al mismo tiempo la prisión en Chile de los dirigentes de la Coordinadora Nacional Sindical como un crimen fascista y saludar la prisión de los líderes de Solidaridad como una victoria del socialismo. ¿Es esa una posición aceptable?

Menos aceptable aún nos parece que Luis Corvalán termine condenado a todo aquel que no comparta su punto de vista. Según su planteamiento, en el mundo de hoy, "Hay que estar en una u otra barricada". Ergo, el que no acepta lo que ocurrió en Polonia, está en la barricada de Reagan.

Al contrario, lo más lamentable de la "victoria" de Polonia, es la cantidad de argumentos que ha dado a los enemigos del socialismo. Decir que estamos por una salida política a la crisis polaca, con respeto de las mayorías nacionales y sin injerencia externa, no es hacerle el juego de Reagan ni estar contra el socialismo. Es creer, por el contrario, que el verdadero socialismo es capaz de superar los obstáculos que el propio desarrollo de la sociedad le va imponiendo, de construir una verdadera democracia de masas capaz de acompañar los beneficios materiales que proporciona. Sólo así podremos defender realmente el socialismo, y quienes fuimos víctimas directas del tristemente famoso Plan Z, no tendremos que recurrir a argumentos similares para "alegrarnos profundamente" de lo que deberíamos lamentar. (X)

entre sus diez millones de afiliados (Polonia tiene un total de 35 millones de habitantes) para que éstos se pronuncien sobre: si están de acuerdo en expresar un voto de desconfianza con respecto al gobierno del general Jaruzelski; si están por un gobierno provisorio y elecciones libres; y si están de acuerdo en que el gobierno provisorio y Solidaridad sean, solos, quienes aseguren los intereses militares de la Unión Soviética.

Era la réplica a la iniciativa de Jaruzelski de depositar en la presidencia de la Cámara de Diputados un proyecto de ley en que solicita medidas de emergencia, mismo que debería ser examinado sólo en el caso de continuar las huelgas en el país. Se trataba de un medio de presión política sobre solidaridad, realizado el mes de noviembre. Inmediatamente antes de que Jaruzelski adoptara esta decisión, Solidaridad emitió un documento condenatorio de las huelgas salvajes y donde deslindaba responsabilidades de las protestas espontáneas en aumento.

Esta era la situación de coyuntura previa al 13 de diciembre.

En la reunión de la dirección de Solidaridad del 12 de diciembre,

Walesa se opuso tenazmente a los acuerdos que extremaban la oposición y el enfrentamiento con el gobierno. Pese a ello, la mayoría aprobó la convocatoria al citado *referendum*. La última foto de Walesa lo muestra alzando los brazos en señal de resignación, impotencia y desaliento. Las fuerzas de Solidaridad también han sido puestas en tensión en la perspectiva de una batalla política decisiva.

### “Solución” militar

El Pacto de Varsovia, por medio de sus frecuentes maniobras militares en la frontera de Polonia durante 1981, también presiona sobre el escenario de la lucha interna polaca. El comandante en jefe de las fuerzas de dicha alianza militar, el mariscal soviético Viktor Koulikov, ha viajado —con y sin publicidad— febrilmente hacia Polonia en el curso del año 1981. Desde comienzos de diciembre de ese año, Koulikov se instala en Polonia.

Así, todas las fuerzas están desplegadas en función del choque definitivo. Sin embargo, los principales contendientes lo conciben de distinta manera. Solidaridad —que confía en el “nacionalismo” del ejército

polaco, confianza acrecentada por la reserva expresa del PCUS respecto de Jaruzelski— acentúa el carácter estrictamente político e institucional de la confrontación definitoria, y se prepara al lanzamiento de una huelga nacional indefinida como respuesta automática a la eventual consideración y aprobación del proyecto de ley presentado a la Dieta por el gobierno, en que éste reclama la implantación del estado de guerra en el país. Esta medida de Solidaridad es acompañada con la presión de la convocatoria al *referendum* entre sus adherentes. Pero, Jaruzelski y el ejército obran en dirección a la búsqueda de una solución militar. El “factor sorpresa”, clave para el éxito de la operación, podría verse comprometido en el caso que la Dieta vote el proyecto de ley sobre el estado de guerra o en el caso que el Consejo de Estado (presidencia colectiva de Polonia) considere y apruebe el mismo. De ahí que Jaruzelski —pasando por encima de toda legalidad y constitucionalidad— proceda a detonar un golpe de Estado el día 13 de diciembre, con la precaución de cortar toda comunicación telefónica y telegráfica desde la noche del día doce. Recién el 13 de

## Polonia: la controversia PCUS-PCI Polonia: la controver

### Golpe o pretexto

**PCI:** “Los comunistas han expresado ya, y la ratifican, su clara condena al golpe militar en Polonia [...] cuando no se está en condiciones de hacer frente a la protesta de la clase obrera y del pueblo con medios políticos y se recurrir a la fuerza militar, esto representa un golpe a la causa misma del socialismo.”

*L'Unitá*, 30 de diciembre de 1981.

**PCUS:** “Como pretexto para exponer la posición propia, los dirigentes del PCI se han servido de los acontecimientos polacos. Pero han tocado problemas que van mucho más allá de ellos, inclusive el problema del pasaje del capitalismo al socialismo y la actitud ante el socialismo hoy realmente existente.”

*Pravda*, 24 de enero de 1982.

### Crítica del modelo, juicio nocivo

**PCI:** “El hecho es que en los países del Este europeo se está frente a procesos involutivos, frente a crisis dramáticas que se repiten y ponen en discusión la concepción monolítica del poder, la falta de instituciones que representen efectivamente las articulaciones de la sociedad, el modo jerárquico y cerrado de entender las relaciones en el interior del ‘campo socialista’, la idea del socialismo como modelo y no como un proceso histórico que se desa-

rolla de diversas maneras a escala mundial.”

*L'Unitá*, 30 de diciembre de 1981.

**PCUS:** “No menos nocivas, no correspondientes a los intereses de todo el movimiento comunista y en general de liberación, resultan ser también las posiciones formuladas por los dirigentes del PCI acerca del juicio sobre el socialismo real en su conjunto, incluida la URSS.”

*Pravda*, 24 de enero de 1982.

### ¿Agotamiento o ceguera?

**PCI:** “Necesitamos, pues, tomar conciencia de que también esta fase del socialismo que tuvo su inicio con la revolución de octubre ha agotado su fuerza propulsora, así como antes se había agotado la de la fase que vio el nacimiento y desarrollo de los partidos socialistas y de los movimientos sindicales reunidos en torno a la Segunda Internacional. El mundo se ha transformado, gracias también a esos acontecimientos históricos. Se trata de superarlos para seguir adelante.”

*L'Unitá*, 30 de diciembre de 1981.

**PCUS:** “...el socialismo ante los ojos de las generaciones que viven hoy, ha transformado radicalmente la vida de un tercio de la humanidad, resolviendo en interés de las masas trabajadoras muchos de los problemas a cuya solución la humanidad no había ni siquiera conseguido acercarse en el curso de siglos.

enero de 1982 la Dieta discutió y aprobó la ley sobre el estado de guerra que un mes antes se implantó *de facto* en Polonia.

### Perspectiva sin perspectivas

Hoy, el pragmatismo político y el sentido común sostienen que la causa del golpe militar en Polonia está en el extremismo enquistado en Solidaridad. En consecuencia, agregan que la acción de Jaruzelski es el "mal menor" y por extensión le atribuyen a ese general una vocación "nacionalista", y una intención de negociar con las "fuerzas sanas" de Solidaridad (Iglesia mediante), salvando así lo esencial de la *Odnowa*. Lo cierto, y no la hipótesis, es que si bien Jaruzelski pudo estar animado por tales vocación e intención, o no supo crear las condiciones para realizarlas o desató una dinámica que —sin él desearlo— imposibilita la materialización de las mismas. En efecto, con el golpe de Estado y la represión a Solidaridad, Jaruzelski rompió el sistema de compensaciones con que pudo haber equilibrado su política exterior, cuestión que lo obliga a apoyarse más y más en la URSS. Con eso su supuesta vocación "nacionalista" se diluye y queda en

entredicho ante los polacos. En cuanto a su intención conciliadora (o negociadora) en lo interno, desde el instante en que aísla a Walesa de la dirección nacional de Solidaridad, lo inhabilita para negociar, hecho agravado por las condenas de que ya son objeto algunos dirigentes del sindicato independiente.

Sin interlocutor válido, pues Walesa es consciente de su falta de respaldo en Solidaridad (cuestión evidenciada sin ambigüedades en la sesión del 12 de diciembre), ¿con quién puede negociar Jaruzelski? La Iglesia Católica ciertamente es una alternativa, pero que no representa directamente al movimiento de los trabajadores polacos y así difícilmente puede suscribir un compromiso en nombre de quienes se dotaron de un medio propio de expresión. Walesa, presionado por gobierno e Iglesia para que se preste a una negociación, se niega sistemáticamente a hacerlo y pone la condición de contar con su dirección en pleno para sentarse a la mesa, además de los consejeros del sindicato. Ante esta actitud de lealtad de Walesa para con sus representados, la Iglesia Católica desliza la idea de la "testarudez" de este líder y el go-

bierno, por medio de su viceprimer ministro Rakowski; ¡vaya con el "reformista" éste! lo trata de desacreditar diciendo que: "... tiene poca influencia sin sus asesores. Le falta penetración, pierde fácilmente el contacto con la realidad" y que "...es difícil obtener de él una respuesta clara y constructiva para cualquier problema político importante". Por otra parte, la Iglesia —para no ser conducida a un extremo y conservar su posición de "centro privilegiado" del espectro social y político polaco— comienza a negarse al diálogo con el gobierno si no se cumple la exigencia de dar participación a Solidaridad en aquel.

### Mayor militarización

La consecuencia es que la vida en Polonia tiende a militarizarse más y más. Haciendo patente su desconfianza en el POUP, Jaruzelski ha omitido en sus discursos de todo el primer mes posterior a la implantación del estado de guerra, la existencia de este partido y habla sólo a nombre del Consejo Militar de Salvación Nacional, pero no se detiene ahí el asunto. El diario del ejército, *Zolnierz Wolnosci*, demandó una depuración en el POUP, el gobierno,

## sia PCUS-PCI Polonia: la controversia PCUS-PCI Polo

Hablando de periodo de la construcción del socialismo en nuestro país, L. I. Brejnev dijo en su discurso conclusivo del XXVI Congreso del PCUS: 'cuántas veces durante este tiempo nos han pronosticado un fracaso inevitable. Cuántas veces han tratado de obligarnos a renunciar a los objetivos prefijados. Cuántas veces nuestros enemigos han tratado de convencernos de que nos estábamos equivocando, de que el camino nuestro era erróneo... ¿Y bien? ¿Qué ha sucedido? La mayor parte de estas personas hace tiempo que han sido olvidadas, mientras que el socialismo esta vivo, se desarrolla, ¡progresas incesantemente!'

A la luz de todos estos hechos irrefutables resuenan por lo menos como absurdos los análisis de los dirigentes del PCI según los cuales el mundo del socialismo habría agotado su fuerza propulsiva, ¡habría perdido la perspectiva!, ¡es necesario verdaderamente haber perdido la perspectiva, mejor dicho, haber perdido la visión, para afirmar cosas semejantes!

*Pravda*, 24 de enero de 1982.

### Lógicas de potencia: calumnia

PCI: "...los bloques no pueden ser concebidos —en el Este como en Occidente— como realidades inmóviles e inmutables, como campos ideológico-militares gobernados por lógicas de potencia. Son, en cambio, una realidad

política que el desarrollo mismo de la coexistencia pacífica debe encaminar hacia su superación."

*L'Unitá*, 30 de diciembre de 1981.

PCUS: "Ha sucedido algo monstruoso: en sus palabras, los dirigentes del PCI hablan de que aspiran a luchar por la paz, pero al mismo tiempo calumnian la fuerza principal fundamental de esta lucha, la URSS y sus aliados socialistas, el mundo del socialismo."

*Pravda*, 24 de enero de 1982.

### Quién sirve a quién

PCUS: "¿Pero qué significa todo esto? ¿A qué intereses de clase sirve? En el mundo actual ello significa una ayuda directa al imperialismo que desde hace décadas trata de debilitar al socialismo, de sacudirlo y minarlo ideológicamente; es una ayuda al anticomunismo y a todas las fuerzas hostiles en general a la causa del progreso social."

*Pravda*, 24 de enero de 1982.

PCI: "Contra los intereses del socialismo, por consiguiente, no estamos nosotros, sino los responsables de una línea económica-social y política que ha llevado a un pueblo a rechazar un sistema de orden y una práctica de gobierno orientados desde arriba, autoritarios y erróneos, en el marco de una dura limitación y mortificación de la soberanía y el sentimiento nacional."

*L'Unitá*, 26 de enero de 1982.

los medios de comunicación y la educación para “erradicar el mal de nuestra vida” y los “camaleones” (léase: oportunistas) pues “la época de la ley marcial crea las condiciones ideales para la introducción de una verdadera, eficaz y no aparente verificación del personal en el partido, en el aparato administrativo, en la economía, educación, prensa, radio y televisión”. *Zolnierz Wolnosci* termina subrayando que los primeros en ser reemplazados debieran ser aquellos que respaldaron la “oposición” en los 16 meses de existencia de Solidaridad. Es así como la cabeza de Tadeusz Fizbach —secretario del POUP en Gdansk entre 1980 y 1981, del ala reformista del partido y opuesto al uso de la fuerza en el conflicto de agosto de 1980, y posteriormente ya rodó, siendo reemplazado en su cargo. Con él varios comunistas son desplazados en las administraciones regionales y locales, en responsabilidades dentro del POUP, en la dirección de empresas y en la universidad. A estas medidas de militarización de la vida nacional se agrega el encarcelamiento (“internación”, en lenguaje jaruzelskiano) de dirigentes obreros y de miembros de la oposición intelectual.

### Por la pendiente ¡al alud!

Pero sobre todo se añade la puesta en práctica de una política económica estrictamente ajustada a las recomendaciones del Fondo Monetario Internacional. En la primera semana de enero la gran novedad consistió en el aumento del 300 al 400% del precio de la energía y en la autorización dada a las empresas para ajustar “libremente” sus precios al nuevo costo. El *zloty*, la moneda nacional, fue devaluada en 71% respecto de las divisas europeas y en 140% en relación al dólar. Los alimentos fueron objeto de un alza de precios que oscila entre el 250 y el 300% en promedio. Este sistema, similar al aplicado por Kadar en Hungría para su “normalización” luego de la insurrección de 1956, conjugado con la inestabilidad laboral que se provoca en los funcionarios medios (directores de empresas y otros) por la militarización de la economía y de la administración, amenaza con reducir aún más —si ello es posible— la base de sustentación social del régimen de Jaruzelski.

Poco a poco, el régimen militar rueda por la pendiente de la repre-

sión: ¿hasta convertirse en alud? Si sus intenciones y vocación eran otras, lo real es que la dinámica lo fuerza a apoyarse cada vez más en las bayonetas para sostenerse y aplicar su remedio a la, a su juicio, enferma sociedad polaca.

### Sinfonía *in crescendo*

Solidaridad o más en general el movimiento de renovación democrática de la sociedad polaca ha sido golpeado, pero no aniquilado. Sus dirigentes no han sido eliminados físicamente aunque unos estén hoy en el exilio, otras en la clandestinidad (como Bujak, presidente de Solidaridad en Varsovia; Janas, también dirigente por Varsovia; Frasyuniuk de Wroclaw; y otros) y, los más, encarcelados. Los sucesos trágicos, al parecer, son escasos y con pocas víctimas. En un primer momento escaparon a la detención seis dirigentes nacionales de Solidaridad (sobre un total de 13) y 25 responsables regionales (sobre 40). Pero sobre todo, permanecen en la memoria histórica colectiva de los polacos esos 16 meses de febril actividad organizativa y reivindicativa, de politización y de libertad, de democracia y lucha.

Si Jaruzelski decide cumplir a ca-

## nia: la controversia PCUS-PCI Polonia: la controversia

### Indignación y análisis

**PCUS:** “Ningún ciudadano soviético, y en general ninguna persona honesta en todo el mundo, puede, pues, considerar sin indignación las declaraciones de los dirigentes del PCI en las que se habla de ‘intenciones hegemónicas’ de nuestro país o de sus tentativas de imponer su voluntad a los otros pueblos.”

*Pravda*, 24 de enero de 1982.

**PCI:** “Ahora bien, lo que es curioso, lo paradójico, es que cuando planteamos interrogaciones, hacemos críticas a la realidad y a los modelos de la Unión Soviética o de otro país socialista, o condenamos actos graves de ellos (como las invasiones de Checoslovaquia y de Afganistán o las presiones sobre Polonia), nuestras críticas son rechazadas sin ningún análisis, serio de los hechos y sin motivaciones convincentes, y son consideradas ‘denigratorias’ y ‘ofensivas’, y condenadas como si fuesen una ayuda que nosotros daríamos a las fuerzas imperialistas y reaccionarias.”

*L'Unitá*, 26 de enero de 1982.

### Democracia y disenso

**PCUS:** “Pero los hechos siguen siendo los hechos: es en los países del socialismo donde ha sido eliminada la explotación y por eso ha sido creada la única base segura

para una auténtica democracia, o sea un auténtico poder del pueblo.”

*Pravda*, 24 de enero de 1982.

**PCI:** “En el artículo de *Pravda*, para demostrar que en la URSS hay democracia política, se dan muchas cifras: 2 millones 300 mil diputados y consejeros, más de 30 millones de activistas, 5 millones 900 mil miembros de las conferencias permanentes de producción, etcétera. Pero preguntamos: ¿en qué asamblea de partido, en que asamblea sindical y de producción, en cuál soviét —aparte de las discusiones y críticas sobre aspectos particulares de naturaleza práctica u organizativa— el comunista que disiente, el ciudadano que disiente sobre cuestiones políticas generales puede expresar ese disenso y dónde se informa públicamente sobre el mismo?”

*L'Unitá*, 26 de enero de 1982.

### Marxismo-leninismo o dogmatismo

**PCUS:** “...tras tomársela con el socialismo realmente existente, los dirigentes del PCI en seguida han declarado que también el marxismo-leninismo está superado.”

El marxismo-leninismo continúa conquistando cada vez más nuevas posiciones en el mundo moderno, su influencia se extiende.



balidad su tarea "sanitaria" conducirá las cosas al extremo pudiendo conquistar una victoria y estabilidad

temporal, pero sólo para —a la larga— hacer resucitar un movimiento más radical en sus aspiraciones y

acerado en su voluntad de lucha. Si deja a medio camino su labor de "saneamiento", con mayor celeri-

## PCUS-PCI Polonia: la controversia PCUS-PCI Polonia

En tal momento los dirigentes de los comunistas italianos han creído oportuno repudiar la gran doctrina revolucionaria.

Los documentos del PCI se refieren a cuestiones que atañen a todo el movimiento comunista y de liberación. Ya que en estos documentos se habla de nuestro partido, de nuestro país socialista y de la comunidad socialista en su conjunto, debemos expresar nuestra opinión y definir nuestra actitud frente a estas posiciones de la dirección del PCI."

*Pravda*, 24 de enero de 1982.

**PCI:** "En base a una visión simplista y maniquea se considera acto hostil cualquier crítica e incluso cualquier análisis autónomo.

La concepción misma de un 'socialismo real' frente al cual cualquiera otra concepción o programa socialista serían pura veleidad, debe ser netamente rechazada.

Lo que se reivindica es siempre una 'ortodoxia' política e ideológica que sería proclamada desde una cátedra, la cual ha terminado por transformar las enseñanzas del socialismo científico (y en particular de Marx y Lenin) de instrumentos vivos de análisis y de conocimientos de una realidad que se transforma y para transformarla, en un sistema ideológico dogmático, retornando a la concepción del Estado-guía y con una mentalidad y voluntad de supremacía. Nos encontramos, de hecho, frente a la

voluntad de reconstruir en torno al PCUS un centro único de dirección mundial de los partidos comunistas y de todo el movimiento de liberación de los pueblos."

*L'Unità*, 26 de enero de 1982.

### Mano amiga y enseñanzas

**PCUS:** "Frente a la clase obrera y a las masas populares italianas existen enormes problemas: no permitir que su país y su pueblo sean utilizados para los objetivos agresivos del imperialismo extranjero, conseguir la emancipación de la opresión y de la explotación de los monopolios imperialistas. Al afrontar estos problemas, su apoyo más seguro —la mano del amigo— es la Unión Soviética, el PCUS, la comunidad socialista, el movimiento comunista mundial.

*Pravda*, 24 de enero de 1982.

**PCI:** "Pero, para concluir, queremos agregar que nos parece extraño y preocupante que la dirección del PCUS demuestre no haber sacado enseñanzas de los numerosos hechos graves y rupturas del pasado (desde Yugoslavia hasta China) que han dañado fuertemente —y todavía pesan— no sólo a la causa del socialismo, de la paz y de la libertad, sino de la misma Unión Soviética."

*L'Unità*, 26 de enero de 1982.

(Selección de Marcelo Schilling). ☒



dad se reconstituirá el movimiento y más transitorio será el carácter del régimen militar.

En este intento, el movimiento de los trabajadores polacos fue el campeón de la negación del poder político como aspiración, así como de la afirmación de la sociedad civil frente al Estado. Lo más probable, a futuro, es que para una nueva ocasión ese movimiento se plantee como su tarea urgente la conquista del poder. De hecho, ya se comienza a revisar algunas cuestiones de no poca monta. El citado Kowalewski, por ejemplo, hoy sostiene: "Pero yo querría sobre todo subrayar el peligro de la argumentación según la cual nosotros habríamos ido demasiado lejos. Decir que los polacos querían demasiado equivale, en la materia, pedir a Polonia renunciar a la libertad y a la independencia en nombre de la paz en Europa. Esto es muy ambiguo del punto de vista moral. Nadie tiene el derecho de pedir a un pueblo abdicar de su independencia y de su libertad. ¡Y alta fue firmada por los gobiernos occidentales! No por Polonia." ¿Es el adiós al eufemismo de la "seguridad nacional"? La tendencia histórica muestra que el movimiento popular polaco, desde 1956 a 1981, es como una sinfonía *in crescendo* (ver "La Comuna de Polonia" en convergencia núm. 2); de ahí nuestra convicción acerca de que en el próximo intento sus objetivos serán más radicales que en 1980-1981.

### Modelo agotado

Por largo tiempo la experiencia de Polonia será estudiada y debatida en los círculos intelectuales, en los partidos revolucionarios y en el propio movimiento internacional de los trabajadores. De ella se extraerán múltiples enseñanzas y conclusiones. Tal vez, la primera sea el reconocimiento que un "modelo social" se agotó en su dinámica y que ya no se presta para abrir paso —armónicamente dentro de sí— al progreso económico, social, político y cultural de la humanidad. En consecuencia, ese modelo, a imagen y semejanza del soviético, no es más la meta de la revolución socialista y dicha finalidad vuelve a ser, en los hechos, la de Marx y Engels: "Para nosotros el comunismo no es un estado que debe implantarse, un ideal al que

haya de sujetarse la realidad. Nosotros llamamos comunismo al movimiento real que anula y supera el estado de cosas actual". Precisamente ese anular y superar el estado de cosas actual en Polonia era el propósito del movimiento democrático encabezado por Solidaridad, en la medida que buscaba lograr la efectiva socialización de los medios de producción y de la gestión económica, así como del poder; detenidas en la "estatización" las primeras y en el ejercicio absoluto por el partido, la última.

### Garantías necesarias

Una segunda conclusión apunta a insistir en que "no hay parto sin dolor". Esto es, que no hay cambio social significativo sin convulsión y revolución, ni siquiera en esas sociedades en las cuales se atribuye al Estado un carácter "obrero" y una hipotética vocación de "autoextinción". El caso polaco hace palmarmente evidente que no hay tal, y que ahí el Estado, como en el capitalismo, tiende a autonomizarse de la sociedad, sobre todo en sus aparatos represivos. Por eso, el problema de cómo se construyen las condiciones materiales para garantizar la tendencia a la autoextinción del Estado conserva plena actualidad y, más aún, se hace urgente.

Una tercera conclusión, que debería invitar a una reflexión mayor sobre Gamski a quienes han hecho una lectura reformista del mismo, deriva del hecho que los demócratas y revolucionarios polacos siguieron casi al pie de la letra las recomendaciones de aquel acerca de la "guerra de posiciones" y de la necesaria hegemonía previa del movimiento revolucionario en la sociedad civil. Sin embargo, fueron derrotados pese a que de hecho "sitiaron al Estado", aislándolo, y a que conquistaron la hegemonía al punto de apropiarse de la representación del "interés nacional" de Polonia. Así, hegemonía y guerra de posiciones parecen no ser suficientes para reorientar el uso del poder político por la sociedad. Junto con la lucha por afirmar la preeminencia de la sociedad civil frente al Estado, sigue siendo imprescindible la conquista del poder por aquellos que postulan el socialismo y la democracia. Esto resulta ser un mentís para quienes, como

Poulantzas, plantean como necesaria la negación de la aspiración al poder por quienes luchan por el socialismo, puesto que esta aspiración los contaminaría con hábitos autoritarios y antidemocráticos. Sin embargo, no obsta para que en la lucha por el poder se enfatice en el fortalecimiento de la sociedad civil, pues los controles sociales que se gestan al calor de la lucha por la primacía de la sociedad civil sobre el Estado, así como la educación democrática —efectuada en y por ese mismo proceso— de quienes conquistan el poder revolucionario y socialista, son la única garantía material para la realización de la síntesis entre socialismo y democracia.

### Renunciar a los límites

Hoy, ni Kuron, ni Modzelewski, ni Michnik, ni Fizbach, ni Walesa nos pueden ilustrar respecto de sus conclusiones frente a lo experimentado por ellos entre agosto de 1980 y diciembre de 1981. Tampoco en relación a los acontecimientos posteriores al 13 de diciembre recién pasado. Los tres primeros están siendo juzgados por tribunales militares, Fizbach ha sido purgado del POUW y se desconoce su suerte posterior, y Walesa está reconocido como detenido. Estos hombres tan preclaros en su conocimiento o intuiciones de las leyes que orientan el desarrollo de las dinámicas y movimientos sociales, se ilusionaron con la posibilidad de ser amables con el adversario antes de éste mostrar alguna intención de negociar. Así, en un exceso exquisito de cortesía, fijaron ellos mismos sus límites renunciando de antemano al poder político y a modificar la situación geopolítica de su país. Con tales criterios de autolimitación ante el imperativo de la política de bloques y de las "áreas de influencia", jamás podrían haber existido las revoluciones de Cuba y Nicaragua, y el pueblo salvadoreño ya debió haberse rendido al imperalismo estadounidense.

Gemerek, Walesa, Fizbach y los demás, siguiendo a Brecht, en el próximo intento podrán decir con plena justificación y propiedad: "...nosotros, que queríamos preparar el camino para la amabilidad no pudimos ser amables"... y la historia los absolverá ampliamente, sin duda. ☒